

DIARIO DE PALMA.

SABADO 4 DE MARZO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.

MAHON é IBIZA, franco... 12 id.

Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 17 ms. y se pone á 5 h. 45 ms.

Sale la luna á 9 h. 10 ms. de la mañana y se pone á 11 h. 26 ms. de la noche.

Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 12 h. 12 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.

MAHON.... D. Matías Mascaró.

IBIZA..... D. Joaquín Cirer y Miramont.

Seccion oficial

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposicion á S. M.

Señora: Al verificar en 1845 la reforma de la enseñanza universitaria dióse la importancia merecida á los estudios filosóficos, harto descuidados en la organizacion académica hasta entonces vigente. Existian dispersos ó formando centros especiales parte de tales conocimientos, introducidos en nuestro suelo con una aplicacion ó tendencia práctica dominante. Los estudios clásicos yacian en triste olvido, faltando á nuestra literatura ese manantial perenne de los que serán siempre modelo de buen decir y bellas ideas felizmente espresadas. El gobierno de V. M. cuidó entonces de reunir en los nuevos claustros académicos á los hombres cuya vocacion especial les habia conducido á fijar su atencion en determinadas materias de las que en nuestro siglo integran el vasto campo de la filosofía. Al efecto, visto el corto número de personas que tenían grados académicos en la que entonces era llamada facultad menor, debió facilitarse el acceso á la nuevamente organizada creando el grado de regente de primera y de segunda clase, con cuyos títulos pudieron presentarse á optar á las cátedras nuevamente erigidas personas muy competentes, pero cuyos diplomas universitarios acreditaban pertenecer á las facultades de teología, jurisprudencia, medicina ó farma-

cia. Hasta acaeció el fenómeno de que personas de gran saber, particularmente en estudios filosóficos de los mas preciados, no hubiesen podido tomar asiento en el gremio de la Universidad donde su falta era notada, á no entregarles el título de regente. Los ejercicios de oposicion facilitados con tal medio, probaron muy luego que no estaba estinguida en nuestro suelo la aficion á los buenos estudios, olvidados en dias de tribulacion y desasosiego. Pero si con estremo acierto fueron llamados y reunidos en la nueva facultad de filosofía los que probaron que eran los mas á propósito para formarla, el régimen académico exige que los profesores de ella tengan los grados que son la manifestacion esterna de los estudios.

El estímulo de los ascensos concedidos al mérito se convertiria en desaliento para los que no poseyendo títulos en filosofía no pueden optar al aumento de sueldo señalado en el plan vigente. Muchos de los actuales catedráticos han tratado de salvar tales inconvenientes; pero ha llegado el caso de observarse la ficcion legal insostenible de que se matricularan como alumnos de la misma asignatura cuya explicacion les está encomendada. La supresion que posteriormente ha podido hacerse de los grados de regente no debe ser en perjuicio de los que hicieron los ejercicios exigidos para su obtencion, é interin se adopta el medio mas conveniente puede aplicarse en beneficio del profesorado un sistema que tiene precedentes cuando se verificó el tránsito del régimen universita-

rio. A fin de obviar estos inconvenientes, regularizar la situacion anómala de tales profesores, alentarles en sus estudios y premiar sus esfuerzos en beneficio de la enseñanza, tengo el honor de proponer á V. M. se dignen dar su aprobacion al adjunto proyecto de decreto, con el cual dará feliz término al establecimiento de la obra empezada en 1845.

Madrid 17 de febrero de 1854.— Señora.— A. L. R. P. de V. M.— El ministro interino de Gracia y Justicia, Jacinto Félix Domenech.

REAL DECRETO.

Conformándome con lo que me ha propuesto el ministro interino de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1º Los profesores de la facultad de filosofía que carezcan del grado de licenciados lo tomarán en el presente curso académico en su seccion respectiva.

Art. 2º El título de regente de segunda clase en la asignatura que desempeñan ó hayan desempeñado será considerado como de bachiller para los que carecieren de este grado.

Art. 3º Los catedráticos con real nombramiento anterior al año 1845 podrán optar al grado de licenciado, aun cuando carezcan del título de regente de segunda clase ó bachiller.

Art. 4º Se considerarán como años académicos cursados en su seccion, despues de la obtencion del bachillerato, los trascurridos desde el nombramiento en propiedad de la cátedra que desempeñen.

Art. 5º Obtenido el grado de

licenciado, y mediante el estudio privado hecho por el mismo profesor, en el curso académico siguiente podrá optar al grado de doctor en su seccion respectiva.

Art. 6º A los catedráticos que son licenciados y tienen el título de regentes de primera clase, mediante la presentacion de este y el pago de derechos, se les expedirá el de doctores en la seccion correspondiente.

Dado en Palacio á diez y siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y cuatro.—Está rubricado de la real mano.—El ministro interino de Gracia y Justicia, Jacinto Félix Domenech.

Seccion política.

PARLAMENTO INGLES.

CÁMARA DE LOS LORES.

Sesion del dia 14 de febrero.

Despues de aprobada el acta de la sesion,

El marques de Clanricarde pide que se presente á la reina una humilde solicitud para suplicar á S. M. tenga á bien mandar que los datos ulteriores referentes á la cesacion de las relaciones diplomáticas con la corte de San Petersburgo y á la guerra que aparece inminente, sean sometidos á la Cámara.

Léjos de mí, dice, la idea de culpar al gobierno de la reina por todos los esfuerzos que ha empleado en prevenir una guerra cuanto tiem-

Oceleya compuso sobre este asunto un poema satírico donde se desencadena contra el orgullo de los criados, la insolente riqueza de sus vestidos, su descaro en llevar mantos de escarlata de doce varas de longitud, con mangas que barren el suelo, y que están forradas por encima de los puños con pieles que valen mas de veinte libras; el buen poeta pregunta cómo podrian defender á su señor si fuese acometido repentinamente, yendo vestidos de aquel modo, y siendo así que sus brazos tienen bastante trabajo con sostener unas mangas tan desmesuradas.

Their arms two have right enough to do
And somewhat more their sleeves up to hold.
«Mejor defensa podrian hacer las mugeres», continúa amargamente el poeta; y preguntándose en seguida para qué pueden servir semejantes criados, acaba por encontrar su verdadera y única utilidad: «No habrá ya necesidad de escobar para barrer el cieno de las calles, porque bastarán para quitarlo, ya esté húmedo, ya seco, las mangas flotantes de estos insolentes y desvergonzados lacayos.

La moda se distinguió durante el reinado de Enrique VI por una singular extravagancia: los elegantes empezaron á usar cascabeles, usurpando á la locura uno de sus mas comunes atributos. Se los colocaban encima de las mangas ó del tahalí que caia desde el hombro izquier-

FOLLETTIN.

DEL TRAJE

bajo el punto de vista de la historia, del gusto y de las artes.

H.

Hemos hallado en los escritos de un monge desconocido el esceso de vanidad que ponian las damas de los tiempos de Eduardo I, en llevar mas larga que todas las demas la cola de sus vestidos.

«He oido hablar, dice este sencillo religioso, de una minger orgullosa, que llevaba un vestido blanco de tan desmesurada longitud, que le arrastraba hasta levantar el polvo de los templos. Cierto dia, al salir de uno de ellos, tuvo que alzar tan largo colgajo, para atravesar una balsa de la calle, y un santo hombre que se hallaba en aquel sitio, vió un demonio que se esternillaba de risa. Habiéndole preguntado porque se reia de aquel modo, el diablo le respondió con estas palabras: «Se hallaba sentado sobre la cola de esa mujer uno de mis camaradas, sirviéndose de ella como de un carro que lo conducia, pero cuando la ha levan-

tado de pronto, el infeliz ha caido de espaldas y se ha embadurnado con el cieno todo su cuerpo. Esta ocurrencia es lo que me hacia reir con tanto gusto.»

M. Fairholt cita otra historia, donde se ve como recibian las gentes sensatas las nuevas modas que se querian introducir en Inglaterra al terminar el reinado de Eduardo III, entre otras la del traje que acababa de ser imitado de Alemania (1).

«Dos hermanos, llamados el uno sir Raoul y el otro sir Pedro de Luge, se honraban de reprimirse en todas las cosas contrarias al decoro. Un dia asistió sir Pedro á un gran banquete, á donde llegó, antes de haber tomado nadie asiento en la mesa, un joven escudero que saludó á los convidados. Llevaba este un raro sayo á la moda alemana, y acercándose de esta suerte hacia los caballeros y las damas, hacia repetidas reverencias. Cuando le vió sir Pedro, le llamó en alta voz delante de todos los circunstantes y le preguntó donde tenia su viola (*fedylle, fillle*) ó su rabel (*ribible*) ó el instrumento de que se sirviera como juglar. «Señor,

(1) Esta historia está sacada del Tratado que escribió para instruccion de sus hijas en 1771 el caballero frances Gofredo de Latour Landry.

respondió el escudero, ninguno de esos instrumentos pertenece á mi carrera ni á mi ciencia.

—Sir, replicó el caballero, no me es posible dar crédito á lo que acabais de decir, pues vuestro arreo y vuestro traje son propios de un verdadero trovador. Yo he conocido á todos vuestros antepasados, los caballeros y escuderos de vuestro linaje, que eran valientes y esforzados, pero no he visto á ninguno tan estravagantemente disfrazado ni con el traje que os cubre.» El joven escudero respondió entonces al caballero diciendo: «Sir, si os disgusta mi vestido, pronto voy á despojarme de él.» Y llamó á un page á quien entregó su sayo, poniéndose en su lugar otro traje, y toda la concurrencia aplaudió tan acertada enmienda.»

El traje de los hombres aumentó en riqueza y afeminacion de un modo muy notable desde el fin del reinado de Ricardo II hasta el de Enrique VII. Se necesitaria el auxilio del grabado para describir los anchos vestidos y las mangas de encaje que usaban los elegantes de aquella época. Apenas podria hacerse notar una débil reaccion hacia la sencillez de los trajes durante el reinado de Enrique IV; y esta reaccion fué seguida en el de Eduardo III de un desbordamiento en sentido opuesto. Todo el siglo XV tuvo un carácter uniforme de fanfarronada exterior y de suntuosidad. El lujo invadió hasta los mismos sirvientes.

po ha podido; de lo que me quejo únicamente es de que hoy que estamos en guerra no despliegue el gobierno mayor actividad y energía. (Muy bien.)

Por lo que toca al origen de la diferencia entre Rusia y Turquía, la cuestión de los Santos Lugares, apruebo todo lo que ha dicho sobre el particular lord John Russell, es decir, que no teníamos ni podíamos tener nada que hacer en este asunto. Pero la posición cambió enteramente cuando fué conocida la misión del príncipe Menschikoff. Entonces se hizo notorio que de todos los ejércitos de Europa, el mejor organizado para la movilización era el de Rusia.

El orador entra en largos pormenores sobre las negociaciones diplomáticas que han tenido lugar entre las cuatro potencias, ántes y después de la misión del príncipe Menschikoff á Constantinopla.

La gran cuestión que Rusia quería resolver favorablemente para sí, era la consecución de la soberanía sobre una gran parte del territorio otomano, sin que le fuera disputada. En cuanto á mí, apruebo altamente la conducta observada por lord Strafford de Redcliffe, nuestro embajador en Constantinopla. Tenía que llenar una misión muy difícil, porque los turcos clamaban fuertemente por la guerra, y pedían protección á lord Strafford, que, según sus instituciones, no podía prometerse. De los documentos admirables que he leído, el más admirable de todos ha sido una nota á lord Strafford, que suplico á la Cámara me permita leerla. Sir S. Seimour había informado al conde de Nesselrode, que el envío de la flota inglesa al mar Negro había tenido lugar sin intención hostil contra Rusia. (Bien.) Pero en cuanto entró en el mar Negro había realmente hostilidad. (Muy bien.)

Mi opinión es que nuestra escuadra toma un partido hostil convocando municiones de guerra y víveres para el ejército turco, y que, adoptando la causa de una de las partes beligerantes, comete acto de hostilidad contra la otra potencia. Se había estipulado que la evacuación de los principados, sería una condición *sine qua non*. ¿No forman

en el día, de hecho, los principados, parte del imperio ruso? (Muy bien.) Cuando la flota rusa llegó á la bahía de Sinope, echó á fondo los buques turcos, y mató tan gran número de súbditos del sultan, no solo cometía un acto de flagrante hostilidad contra Turquía, sino que insultaba á Inglaterra y Francia. Espero que esta vez no me remitirá el conde Aberdeen al discurso del trono en la sesión de apertura, para darme explicaciones. Estamos armando actualmente una gran flota; espero al menos que sea grande la flota! Ponemos sobre las armas un cuerpo de tropas considerable... espero que sea muy considerable, dispuesto á tomar una parte activa en la lucha. Pero sostengo que es la primera vez, en los anales de Inglaterra, que ocurre cosa semejante, sin que el ministro haga al Parlamento alguna declaración categórica.

El marqués de Clanricarde, después de atacar acerbamente al gobierno porque deja al Parlamento privado de comunicaciones explicativas en circunstancias tan graves, hace el mayor elogio del honor y buena fe del gobierno francés. Pide explicaciones precisas sobre la vuelta de las escuadras á Constantinopla y termina diciendo, que el Parlamento está igualmente interesado en saber el estado de las relaciones de Inglaterra con Rusia, el cual nunca consentirá en un despreciable aplazamiento de la guerra.

Lord Clarendon, ministro de Estado: Milores, opino que el Parlamento y el país tienen derecho á estar enterados lo más completamente posible de esta importante cuestión, para que puedan convenirse de que el gobierno de la reina ha cumplido con su deber, y que tiene derecho á la confianza y apoyo de la nación. (Muy bien.)

Ménos parcial que el marqués de Clanricarde, que no ha estudiado los documentos sino para buscar en ellos la crítica de los actos del ministerio, espero probar al país que la política del gobierno ha sido digna de su sufragio, y que los ministros de la reina no han empañado el honor ni la dignidad de Inglaterra, esforzándose por mantener la paz de Europa. (Bien.) Siento que negociaciones tan difíciles no hayan

sido confiadas á manos más hábiles; pero espero que el país nos agradecerá lo que hemos hecho.

El orador pasa en seguida á demostrar, que por la naturaleza de las contestaciones dadas á las explicaciones pedidas, relativas á la misión del príncipe Menschikoff, el gabinete inglés había llegado á creer que dicha misión no se refería más que á los Santos Lugares.

Llego ahora, dijo, á la cuestión importante, la de saber si estamos ahora en paz ó en guerra. (Bien.) Vuestras señorías deben comprender, que esa es una cuestión á la cual no puede darse una respuesta categórica. No estamos en guerra, porque la guerra no ha sido declarada; no estamos en paz, porque.... (Risas.)

No veo por que razón vuestras señorías acojen con risas una declaración de que no estamos realmente en paz. Digo que no estamos en guerra, aunque haya cesación de relaciones diplomáticas, porque nuestras relaciones diplomáticas no están rotas, no están más que suspensas. No estamos en guerra, ni estamos rigurosamente en paz: nos encontramos en ese estado intermediario en que los esfuerzos para preservar la paz pueden ser tan sinceros como nunca, pero en que nuestras esperanzas disminuyen gradualmente, porque vamos caminando por la pendiente de la guerra. (Risas.)

Sin embargo, ahora considero como terminadas las negociaciones. Pero de ello no se infiere que deba resultar repentinamente un estado de guerra; y vuestras señorías no esperan de mí, estoy cierto de esto, que esponga exactamente, en el ejercicio de la prudencia, y de la responsabilidad impuestas á mis funciones oficiales, lo que puedo juzgar á propósito hacer en el estado actual de cosas, porque no oírmos solos, sino de acuerdo con nuestros aliados.

Pero contestando á todas las dudas que pudieran existir, creo de mi deber declarar que todos los preparativos son ejecutados con el vigor y rapidez que exige el estado actual de Europa. (Bien.) Me parece que vuestras señorías no esperan de mí otras declaraciones. Se nos ha echado en cara la anomalía de nuestra posición en presencia de

Turquía y Rusia; pero hay algo que sea más anómalo que toda la cuestión de Oriente desde su principio?

Personas hay que piensan que hubiéramos hecho mejor en no intervenir absolutamente, y que Turquía se encontraría en mejor posición si hubiéramos dejado que las cosas siguieran su curso. (El conde Grey se ríe.) La risa de mi noble amigo, me prueba que esa es la posición que él hubiera tomado. Me permitirá que le diga que sin duda él hubiera podido eludir las dificultades actuales.

Pero hubiera comprado un reposo temporal con riesgo de un peligro perpétuo; diez millones de súbditos hubieran puesto el trono y el imperio del sultan á los pies de la Rusia; creedlo bien, milores (bien), que se hubiera hecho dueña de Constantinopla. Empleando entonces sus grandes recursos, con sus fuerzas del Báltico su posesión del mar Negro, y su posición de potencia en el Mediterráneo, Rusia hubiera llegado á ser una gran potencia marítima que hubiese rivalizado con Inglaterra, y agotado vuestra energía y vuestros recursos nacionales. Nada le hubieran impedido entonces dictar á la Europa. (Aplausos.)

Las dos potencias marítimas no son las únicas que se representan en la cuestión; esta opinión la comparten Austria y Prusia. No es dudoso que en mayo último Austria y Prusia tuvieran buena voluntad hacia Rusia. No obstante, si nuestros embajadores consultados por la Puerta, hubiesen dado aviso de que Inglaterra y Francia debían resistir por la fuerza á las pretensiones del príncipe Menschikoff, pueden prevenirse cuáles hubieran sido las consecuencias de este partido.

Pero la ocupación de los principados ha dado á la cuestión una importancia europea, que ha impuesto á las cuatro potencias la necesidad de resistir á la quinta, honrosamente fiel hasta entonces al principio que había adoptado. Cuando vimos claramente que Rusia se separaba de sus principios, no tardamos en hacerla comprender explícitamente, y sin disfraz, la anomalía de su conducta diametralmente opuesta á sus principios.

Pero, dice el marqués de Clanri-

hasta encima de la rodilla derecha, de modo que un caballero de aquella época debía hacer al menor movimiento, el mismo ruido que acompaña el trote de los caballos de posta.

Las damas, estimuladas por los cascabeles de sus maridos, se esmeraron en dar á su peinado una infinita variedad de figuras extravagantes, de las cuales la más común era un verdadero par de cuernos. Estas prominencias confundieron de tal modo al honrado John Lydgate, uno de los más antiguos, aunque no de los mejores representantes de la musa inglesa, que escribió espresamente contra ellos un poema, en el cual campea este inocente epigrama:

«Según la autoridad respetable de los sabios y los sacerdotes, Dios dió los cuernos á los animales para su defensa. ¿No es pues contrario á las leyes de la naturaleza que se armen así contra nosotros las mujeres?... No os dejéis llevar de vuestro orgullo, señoras, y arrojad esos cuernos amenazadores.»

A thing contrary to feminitie
To be made sturdy of resistance....
List not to pride, but horns cast away!

La reforma protestante modificó los hábitos y los trajes. Cuando recorren nuestros ojos la galería que ha creado la diestra mano de monsieur Fairholt, y vemos sucederse á los fantásticos atavíos del reinado de Enrique VII, las graves y tiesas figuras, estrujadas por sus estre-

chos juboncillos á la alemana; nos cuesta mucho trabajo creer que haya podido ser tan completa la metamorfosis de una generación á otra.

Renació el lujo posteriormente, pero parecía haber desaparecido en este intervalo el gusto por la elegancia. Las exageraciones de la moda fueron de día en día más extravagantes y desagradables, y las damas de la mitad del siglo XVII llegaron al *non plus ultra* del mal gusto y del absurdo cuando les dió la maldita ocurrencia de cubrir sus rostros con horribles pegotes de seda negra, los cuales recortaban dándoles las más extrañas formas. Un escritor de la época cuyo nombre poco conocido, ha recibido gran esplendor en nuestros días, Bulwer, hacia alusión á esta nueva ridiculez en su *Artificial Changeling*. (1650).

«Nuestras damas, dice este autor, han dado de poco tiempo á esta parte en la necia costumbre de tachonar su rostro, sin duda con la idea de recordar de este modo el signo, que según los escritores antiguos, llevaba Venus en el suyo; y pareciéndoles que una sola de estas manchas haría notable su hermosura, se han cubierto con ellas poco á poco sus mejillas y su frente, en donde se colocan mil fantásticos dibujos.»

Añade como prueba de su aserto la descripción de un rostro, en cuya frente se ven una carroza con su cochero, dos caballos y dos pos-

tillones; sobre las mejillas dos medias lunas de formas y dimensiones grotescas; en un extremo de la boca una estrellita, y en torno de la barba un círculo negro. Si Bulwer no se ha dejado arrastrar de la exageración, sería preciso convencernos de que ménos espantosas y ridículas son las pinturas del rostro de los salvajes del Canadá, que estos emplastos de tafetan gomado distribuidos con tanto gusto como inteligencia. No crea el lector que solo Bulwer es quien nos asegura que hayan existido en Inglaterra modas tan extrañas.

Se hace mención en un poema impreso en 1658 con el título de *Wit restored*, de una dama cuyos pegotes, capaces de ocultar granos y cicatrices, tenía todas las formas imaginables. En un cielo completo, añade el poeta, con todos sus cometas y algunas de sus estrellas hijas:

Here's all the wandering planet's sings
And some of the fixed stars,
Already gummed, to make them stick.
They need no other sky.

El autor puritano de la *Voz de Dios contra el orgullo de los adornos* (1) es más acre y virulento, y declara que estas manchas negras le recuerdan las de los cadáveres pestilentes... Soy

(1) *God's voice against pride in apparel* (1685).

de parecer, añade, que esas carrozas de luto tan negras como sus cabellos, con que se adornan la frente nuestras damas, están aparejadas para conducir las en línea recta hasta las orillas de Aqueronte.»

Estos sarcasmos é invectivas no fueron bastantes para desterrar en mucho tiempo la moda de los pegotes, pues se puede leer en el *Diccionario de las damas* (1695) «que estas hubieran podido sin duda alguna alcanzar un sitio honoroso en las crónicas, si hubiesen nacido con las lunas, estrellas, cruces y dibujos con que adornaban sus mejillas, y especialmente si hubiesen venido al mundo con el completo carruaje que se colocaban en su frente.»

Tan ágras censuras eran parto de algunos filósofos imbuidos de orgullo masculino, y que con gusto hubieran clasificado á las mujeres entre los animales que tienen afán de engalanarse. ¿Qué hubieran dicho estos impertinentes y severos barbudos, si se les hubiese probado hasta la evidencia, como puede hacerse en el día, que en todos tiempos se han visto *dandys* masculinos tan esmerados, fútiles, necios y extravagantes en sus adornos como las más refinadas coquetas?

carde, era menester entonces amenazar á Rusia y decirle lo que pensábamos hacer. He dicho y repito que en aquella ocasion hubiera sido inoportuno é impolítico, impulsar á Turquía á la resistencia. Si hubiéramos atropellado las cosas, no se hubiera dejado de acusárenos, de haber precipitado los acontecimientos, y colocado al país en un estado de guerra arrastrando á Austria y Prusia á una alianza con la Rusia.

El país tuvo además confianza como yo en las primeras seguridades del emperador de Rusia y seguramente no era en el momento en que se nos daba la mas solemne seguridad de que el príncipe Menschicoff solo se ocupaba de los lugares santos, cuando debíamos arrastrar á Inglaterra á una guerra (Bien.)

Cuando el gobierno turco vió que todas las negociaciones habian llegado á su término, pidió la presencia de nuestras escuadras en el Bósforo en octubre último prevenimos á Rusia que nuestras flotas no entraban para atacarla, pero que estábamos muy decididos á defender el territorio turco contra toda agresion. No la esperábamos de Rusia cuando tuvo lugar el horrible suceso de Sinope, suceso en que la flota turca, tranquilamente fondeada en dicho puerto, perteneciente al territorio turco, fué completamente destruída mientras que si las escuadras combinadas de Inglaterra y Francia hubieran estado presentes, hubieran rechazado la agresion y castigado al agresor. (Bien). Milores, entonces es cuando el gobierno de la reina pensó, de acuerdo con el gobierno francés, que no solamente era llegada la hora de prevenir la reproduccion de semejante desastre, sino tambien de proteger el territorio y pabellon otomanos, y no perdimos tiempo para hacer conocer nuestras intenciones á la Puerta Otomana. (Bien). Pero no creímos que en el estado á que habian llegado las cosas, evitaríamos la agresion, consintiendo á Turquía ataques, á la vez que inoportunos, inútiles. Creímos al contrario, que estos ataques serian funestos á Turquía porque sus fuerzas navales eran demasiado débiles, para que intentaran ejercer represalias contra Rusia.

No podia hacerlo mas que protegida por la Inglaterra y la Francia; y permitirlo, era esponernos á la acusacion de haber cometido estos actos furtivamente, sin la fuerza y el valor suficientes, para declarar la guerra á Rusia. (Bien.)

No declaramos la guerra cuando enviamos nuestras instrucciones, porque á principios de diciembre no la juzgábamos necesaria; pero pensábamos que, consentir en actos de hostilidad, encubiertos con la máscara de la paz, era, á la par que injusto, poco honroso, y vuestras señorías lo pensarán como nosotros. El gobierno ruso deseaba una declaracion escrita para saber si seriamos neutrales en el mar Negro; era precisamente lo que no éramos ni queríamos ser. Las flotas inglesa y francesa habian entrado en el mar Negro para proteger á un Estado débil, é impedir que fuera aniquilado por otro mas fuerte. No podiamos, pues, desde entonces proclamarnos neutrales. Pero á esto se dice: ¿por qué no se ha de consentir á Rusia que traslade sus fuerzas de un puerto á otro en el mar Negro? Hé aquí por qué: Si hubiéramos autorizado

esta traslacion, habríamos permanecido siendo espectadores de una fuerte escuadra que venia á contrariar el objeto de la expedicion; esto puede ser una anomalía, pero ciertamente era una necesidad. Esta anomalía, segun yo, no equivale todavía á la ocupacion de los principales sin previa declaracion de guerra (Bien). Lo que nosotros realizábamos fué ejecutado tambien por Rusia, que, árbitra entre Austria y Prusia, requirió una flota inglesa para que cruzara con la flota rusa en el Báltico, á fin de probar que las grandes potencias de Europa estaban decididas á arreglar la cuestion.

Aunque el marques de Clanricarde trata de insignificantes nuestros esfuerzos para aumentar nuestra alianza con Austria y Prusia, debo decir, que desde la sesion en que tuve el honor de hablaros, hemos tenido nuevas razones para estar satisfechos de la conducta de estos dos Estados. Tambien debo añadir, que el ministro de Rusia en Lóndres, cuya prudencia hubiera debido alabarse en lugar de acusársele de astucia, tuvo mucha razon para recomendar la adopcion de la nota de Viena. Si hubiera prevalecido su opinion, no se encontraria en el día la Rusia en el aislamiento en que se vé (Bien). No quisiera dar pruebas de dureza en mi lenguaje, pero no dudo del juicio que formará la opinion universal, de la potencia que parece estar decidida á sepultar á la Europa en los horrores incalculables de la guerra, cuando hubiera podido evitarla con honra para sí misma (Bien). Milores, repito lo que ya he dicho, que es cierto que Austria y Prusia han respondido á las proposiciones de Rusia de la manera que conviene á la dignidad de países independientes (aplausos); y seguramente, si examinamos el vasto campo actualmente abierto á estos dos Estados, harémos constar que nunca estuvieron en mayor armonía las obligaciones del deber con las exigencias del honor (Ruidosos aplausos). En las circunstancias actuales, milores, una conducta noble y generosa llevará consigo la seguridad, porque estos dos Estados están apoyados por la opinion pública universal de Alemania, y la revolucion no se atreverá á levantar la cabeza.

La respuesta de Austria ha sido que mientras Rusia habia conservado una actitud defensiva, Austria debió conservar una actitud expectadora; pero hoy que aquella potencia parece querer ir mas lejos, y ahora que dirige sus intenciones hácia un punto mas allá del cual no pensaba Austria que tuviese intencion de ir, Austria será dominada por consideraciones inspiradas por el sentimiento de su honor y de su dignidad; y si una intervencion se hiciera necesaria, tendria lugar para mantener, en presencia de Turquía, el estricto estado territorial de su propio imperio. De esta manera, milores, no hay duda que pensareis que hemos dirigido prudentemente las negociaciones. Digo tambien que la respuesta de Prusia no ha sido menos digna (Muy bien).

De igual modo hemos tenido razon en tratar de asegurarnos la alianza del Austria y de la Prusia y de manifestar deferencia hácia sus miras; y opino que el pueblo inglés, que, debo decirlo, ha dado pruebas

de la mas admirable prudencia, y que, durante estos últimos meses de incesantes imputaciones contra el gobierno, no se ha apresurado á condenarlo, opino, repito, que el pueblo inglés, que puede hoy juzgar con conocimiento de causa, no sentirá la pérdida del tiempo que hemos consagrado á la causa de la paz (Bien.)

Estamos dispuestos á una paz compatible con el honor nacional, y si nos vemos en la obligacion de declarar á la nacion que la paz con estas condiciones no puede ser mantenida, estoy cierto de que el pueblo se mostrará digno de la causa que abraza, y digno tambien de la aliada á cuyo lado nos encontramos colocados por primera vez, y que no omitirá ningun medio para obtener una paz compatible con el honor nacional (Ruidosos aplausos).

Respondiendo en seguida á lord Glenelg y á lord Derby, lord Aberdeen se espresa así: Debo confesarlo, milores; he pasado muchas horas sin descanso y muchas noches sin sueño á consecuencia de las dificultades de que nos hemos visto rodeados; pero nunca el temor, hay mas, jamás el pensamiento de que pudiera acusarse al ministerio ha ocupado mi espíritu; y mi conciencia tenía razon (risas); no se ha formulado acusacion. Ahora esplico la espresion que ha sido criticada y comentada de muchas maneras, y sostengo que no es inevitable una guerra mientras sea declarada y flagrante, y pienso que la conducta del emperador de Rusia de muchos años á esta parte prueba que conoce y aprecia las serias consecuencias que tendria la guerra para la Europa en general. Los esfuerzos que ha hecho con frecuencia para impedirlo, no hacen imposible que él, de quien depende en gran parte la solucion de la cuestion, no se la represente de manera que concluya con la paz. No conocemos bastante la importancia de la guerra. Hemos estado tanto tiempo sin experimentar sus horrores y miserias, que hay hombres en quienes el pensamiento de la guerra produce un efecto agradable, y los hay tambien que sentirian quizás si consiguiéramos salvar la paz (No, no).

No hablo aquí de vuestras señorías, ni del público ilustrado; me apresuro á decirlo (Risas). No se ha tenido conmigo la misma generosidad. Calificado sucesivamente de cobarde, de indeciso, de imbécil y de traidor (risas), todo lo he sobrellevado; y aun cuando hubiesen sido bastante atrevidos algunos nobles lores oposicion para ir al ejército de Omer-Bajá con el mosquete al hombro (risas), digo que hemos demostrado fuerza moral resistiendo á un impulso fuerte cuando parecia que debia producir funestas consecuencias.—En algunos meetings, tenidos en Lóndres, se ha llegado á decir que la guerra debe ser la regeneracion de Europa. Indudablemente, para que la regeneracion fuera mas completa, seria menester que estuviese acompañada de la guillotina (Bien.) Por mi parte, no veo qué regeneracion pueda dar la guerra á Europa, como no sean nuevas miserias, desolacion y ruina. No solo es perfectamente justificable la conducta que hemos observado, sino que, si fuera menester volver á principiar, la observaria aun. Entonces muy lejos de creer que han durado demasiado tiempo las negociaciones; mas bien

creo lo contrario (Risas). Cada día que se conserva la paz, lo miro como un beneficio para la humanidad.

Desde el primer día que lord Stratford llevó sus instrucciones, hemos conservado la inteligencia mas cordial y constante con la Francia, y tenemos gran motivo para estar satisfechos de la mas perfecta lealtad, honor, buena fé y sentimientos cordiales que nos ha demostrado el gobierno francés (Bien). Cualquiera que sea el resultado de las negociaciones, siempre miraremos como una felicidad el haber establecido esta alianza y amistad que creo durarán largo tiempo, y no perdonaremos ningun esfuerzo para asegurar la intimidad y duracion de dicha alianza. Nuestro objeto es la proteccion del imperio turco contra toda agresion de Rusia. No dejamos de conocer muy bien lo que nos ha dicho el conde de Derby sobre la situacion de Turquía, y convenimos en que la ocupacion de una parte de su territorio es importante, y que reclama la intervencion de las otras potencias. Pero la naturaleza del gobierno de este país es tal, que, aun cuando fuese feliz la guerra, habria en su porvenir grandes peligros. Es por lo que tengo doble empeño en sostenerlo como una necesidad europea, y sostenerlo, si es posible, sin guerra. Poco importan mis esperanzas y mis previsionos; lo que importa es que el gobierno se prepare á la guerra como si fuera inevitable: es todo lo que se puede exigir. Hacemos todos nuestros esfuerzos para que si es menester hacer la guerra, la hagamos de una manera digna de la grandeza y del poder de Inglaterra.

No hablaré mas tiempo á vuestras señorías de esta materia; únicamente diré que me alegro haya sido hecha esta mocion, porque creo que los documentos que añadiremos á los que han sido ya publicados, probarán á vuestras señorías, que el ministro que ha dirigido principalmente las negociaciones, no ha carecido ni de prudencia, ni de prevision, ni de habilidad. No dudo que ante la Cámara de los Lores, y ante el país, dejemos de obtener, no una absolucion; sino una aprobacion general.

El marqués de Clanricarde reconoce en algunas palabras, que ningun ministro podia, en calidad de órgano del gabinete, dirigir mejor las negociaciones que lo ha hecho el conde de Clarendon, y concluye anunciando que retira su mocion.

Se levanta la sesion.

Palma

GOBIERNO DE LA PROVINCIA
5 DE MARZO.

ORDEN DE LA PLAZA.

Cefe de día para mañana el teniente coronel graduado D. Ignacio Tapia Ruano, segundo jefe de la brigada fija de Artillería.

Parada, hospital y provisiones, el regimiento infantería de Isabel II.

El teniente coronel sargento mayor—Fabian Aznares.

Boletín religioso.

Santo del día.

SAN CASIMIRO, REY Y CONFESOR.

Fue este Santo hijo de Casimiro III rey de Polonia y de Isabel de Austria; nació en Cracovia el día 5 de octubre de 1458 y desde la cuna le fueron formando en la virtud y en la devoción los cuidadosos desvelos de la reina su madre, una de las mas piadosas princesas de aquel siglo; previno el Señor al niño con tan singulares bendiciones de su gracia que por toda la vida ignoró hasta el nombre de vicio; a la eminente piedad de Casimiro correspondía su celo por la religion y una ardiente caridad para con los pobres. La nobleza de Hungría descontenta de su rey Matias, aclamó por soberano a Casimiro, y forzoso le fué a este a pesar de su resistencia rendirse y ponerse en marcha hacia la Hungría; mas como en el entretanto hubiese Matias levantado un ejército con el cual trataba de impedir el paso a Casimiro, este que no queria comprar con sangre una corona, volvió a su reino de Polonia; los doce años que vivió despues de este suceso los empleó en santificarse mas y mas por la práctica de todas las virtudes, hasta que habiendo recibido los santos sacramentos murió el día 4 de marzo de 1481.

CULTOS.

HOY VIERNES

En Sta. Catalina de Sena

Al toque de las Ave Marias, espuesto S. D. M., se empezará el devoto septenario del insigne apóstol de Valencia San Vicente Ferrer, cuyas virtudes predicará D. Cayetano Seguí Pro. Se continuará a la misma hora en los días 19, 24, 26, 31 de marzo y 7 de abril.

Todos los fieles cristianos, confesando, comulgando y visitando la capilla de dicho santo: en uno de los antedichos viernes, rogando por la paz y concordia etc. pueden ganar dos indulgencias plenarias una concedida por la santidad de Benedicto XIII y confirmada por Clemente XII y la otra por Pio VII, y a mas ganarán siete años y otras tantas cuarentenas de indulgencia.

MAÑANA SABADO

En las Capuchinas

Continúan las cuarenta horas dedicadas al Smo. Corazon de Jesus, esponiéndose S. D. M. a las seis de la mañana; a las cuatro de la tarde se cantará el trisagio de los serafines y la estacion al Santísimo y a las seis se hará la reserva.

En la iglesia del Hospital

Al anochecer continúa el piadoso septenario de Ntra. Señora de la Soledad, siendo el orador D. Cayetano Seguí Pro.

ANUNCIOS

OFICIALES.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE LAS ISLAS BALEARES.

Policia sanitaria.—Estando prevenido por la regla 5.ª de la circular de este gobierno de provincia de 25 de febrero último, que los dependientes de mi autoridad cuidarán de recoger cuantos perros encuentren que carezcan de bozal y collar, y llevarlos a un depósito donde sus dueños podrán pasar a recogerlos previo el pago de la multa que se espresa, y a fin de que estos tengan conocimiento del punto donde se halla establecido dicho depósito, he acordado insertar este anuncio manifestando que está constituido aquel en el ex-convento de Trinitarios de esta capital. Palma 2 de marzo de 1854.—Felipe Puigdorfila.

GACETILLA.

ERUDICION PIADOSA.

Cuéntase que, concluido uno de los espléndidos bailes dados en el *Círculo mallorquín*, se encontró por el suelo un papel que habia perdido sin duda alguno de los concurrentes. Por el modo como estaba plegado, por el carácter de la letra, por la multitud de abreviaturas, y aun por ciertas faltas de ortografía, conociase a la legua que era una coleccion de apuntes, hecha de prisa por algun estudiante enciclopédico, como tienen que serlo todos hoy en día. Por el desorden y variedad de estos apuntes conociase tambien que era de los mas curiosos y no de los menos aplicados. Entre ellos se leían los siguientes:

Eneas Silvio al subir al pontificado tomó el nombre de Pio II.

Verbos imitativos: rugir, graznar, cacarear, piar, &c.

Antonino Pio prohibió y nombró sucesor suyo a Marco Aurelio el filósofo.

Supresion del verbo cœpi:

Tum pius Eneas humeris abscondere vestem, Auxilioque vocare Deos et tendere palmas.

Virgilio.

Pia-mater: membrana muy sutil y delicada que envuelve el cerebro.

841. Junio (25): sangrienta batalla de Fontenay entre los tres hijos de Ludovico Pio.

Nombres diminutivos: de pollo pollito, de mozo mozalvete, de grande grandecito, &c.

Tenia doce ó trece pollos grandecitos, y un día estando dándoles de comer comenzó a decir pio, pio, y esto muchas veces.

Quevedo.

Paréntesis:

Spero equidem mediis (si quid numina possunt)

Suplicia hausurum scopulis.

Virgilio.

Gazouillement: gorgojo, trino, pio.

1571. Octubre (7): Batalla naval de Lepanto contra los turcos en tiempo de Pio V.

Pian piano, si va lontano, refran italiano.

Encuentro de Eneas con la diosa Venus:

At pius Eneas per noctem plurima volvens, y sig.

Un canasto de huevos comprar quiero,

para sacar cien pollos, que al estío me rodeen cantando el pio pio...

Samaniego.

Hipérbole: no dejar piante ni mamante.

Apiolar: metaf. Prender a alguno.

Pie: urraca.

La blanca niña en cabello

salió una mañana al río,

descalzó sus pies pequeños,

comenzó a quebrar sus vidros:

andaba badando Amor,

y acercándose quedito,

asióle del uno de ellos,

á quien llorando le dijo:

Deja el pié, toma el cabello

pues que la ocasión ha sido,

y porque mejor la goces

vente á mi tambó conmigo.

Bio Bio

que mi tambó lo tengo en el río.

Lope de Vega.

Pipí: ave del África como cogujada. Tambien el mozo del café de Moratin.

Pio, Augusto: dictados de los Césares romanos.

Piar: el caballo ó yegua cuya piel es manchada.

Venia,

batiendo el acicate de ambos lados,

Mercado en una remendada pia.

Moratin padre.

Coincidencias históricas: Los mas graves acontecimientos modernos de la Francia han tenido lugar bajo el pontificado de un Pio.

La revolucion de 89. Pio VI.

La restauracion Pio VII.

La revolucion de julio. Pio VIII.

La proclamacion de la 2ª república. Pio IX.

Tomando un sentido por otro, verbi gracia, ver por oír:

Y ví venir un ruido de piullidos y chillidos grandísimos, y una muger corriendo como una loca, diciendo pio pio. Yo entendí que era la reina Dido que andaba tras el pio Eneas por el perro muerto, y á la zacapela, cuando oigo decir: Allá va Marta con sus pollos, válate el diablo, y acá estás? Para quién crias esos pollos, dije yo. Yo no lo sé, dijo ella.

Quevedo. Visita de los chistes.

REVISTA DE PERIÓDICOS DE PALMA.

Tomamos lo siguiente del *Balear* de ayer:

Unas palabras ambiguas del *Genio de la Libertad*, que transcribimos en nuestro número del 27 de febrero, nos obligaron á pedir explicaciones á aquel periódico, apelando lealmente á su buena fe. Nos olvidamos al hacerlo de quien era el *Genio*; pero él ha cuidado, como siempre, de recordárnoslo, ya omitiendo en su respuesta la principal idea de nuestra interpelacion, al referirla, ya dando á esta la siguiente contestacion.

Apelando á nuestra buena fe, invitamos nuestro colega El Balear, demos una explicacion terminante acerca lo que quieren significar las palabras que estampamos, despues de la noticia del resultado de la votacion del primer día de la eleccion, concluida en el de ayer, prometiendo no lo rehusemos porque así lo aconseja la justicia y la verdad; en obsequio pues de esta misma verdad, comprenderá fácilmente nuestro colega el motivo que nos priva de complacer á su demanda, lo que ciertamente hubieramos hecho gustosos á no mediar las circunstancias por que atravesamos.

Nada diremos sobre estas últimas palabras, porque no merecen contestacion las especies risibles, y risible es altamente la de dar á entender que en las Baleares donde nunca se han dejado sentir en la esfera de la política las consecuencias del estado escepcional, donde el mismo *Genio* conoce que se sentirán menos cuando están á su frente dos autoridades hijas del país, cuya bien entendida tolerancia es notoria y reconocida, pudiera sufrir el *Genio* algun contratiempo. Bien sabe, y de ello tiene pruebas muy recientes que no existe motivo para abrigar tal temor, y que lo habria menos el ser aconsejadas sus palabras por la justicia y por la verdad. Entregamos por tanto al ridículo la última frase de su párrafo.

No dejáremos empero sin el correctivo que merece la siniestra intencion que revela el conjunto de sus líneas. Si esta intencion ha sido significar que en estas últimas elecciones ha mediado la menor coaccion: si con su reticencia poco leal ha querido suponer que no han disfrutado los electores de la libertad debida; nosotros diremos al periódico de los 79 votos contra 256 que lo que ha querido suponer, que lo que ha querido significar es una falsedad.

Segun dice el mismo periódico han quedado elegidos diputados provinciales por el partido de Manacor los Sres. D. Luis Zazortza y don Juan Ordines de Almedrá, por 155 votos. De estos han sido emitidos 58 en la seccion de Manacor y 75 en la de Felanitx. Ni en una ni en otra ha sido combatida la candidatura del partido moderado.

Boletín COMERCIAL Y MARÍTIMO.



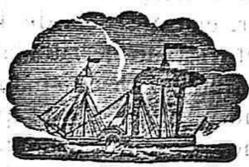
ADUANA DE PALMA.

Nota de los buques que han presentado sus registros en el día de la fecha.

Laud Soledad, su pat. Antonio Vich, de Águilas, con barrilla.

Palma 3 de marzo de 1854.—El administrador—Perez.

ADMINISTRACION DE LOS VAPORES



MALLORQUIN Y BARCELONES.

Se avisa al público que el domingo 5 del que corre, á las once de la noche, saldrá de este puerto para el de Iviza, con la correspondencia pública, el paquete de vapor correo el *Mallorquin*, al mando del capitán D. José Estade y Sabater; admite carga y pasajeros para dicho punto. Palma 1.º de marzo de 1854.—El administrador—Miguel Estade y Sabater.

SOSIAV

Helados.

Los habrá todos los domingos y fiestas de cuaresma en el café de la Union, sito en el paseo de la Princesa.

Ventas.

En el Borne, junto al estanco de la sal, hay de venta árboles y arbustos, llegados de Francia recientemente, y á precio módico.

Hay de venta una casa, en la parroquia de Santa Eulalia, y á las inmediaciones de Santa Clara: en esta imprenta darán razon.

Se halla de venta una tartana para seis asientos, en bastante buen estado y á un precio cómodo: en la calle nueva del Carmen núm. 46 cuarto principal darán razon.

D. Joaquin Eleicégui, JIGANTE GUIPUZCOANO,

manifestando las mas espresivas gracias al público palmesano, hace presente que estará muy pocos días, por tener que ir á recorrer otros pueblos de esta provincia.

Vive frente el huerto del Rey, número 59. Precios un real vellon, niños y soldados medio idem.

Plaza de Toros.

Gran funcion extraordinaria de fuegos artificiales, juegos acrobáticos, baile y pantomima para la tarde del domingo 5.

(Si el tiempo lo permite.)

El director, deseoso de complacer á un público que tanto le ha favorecido en sus funciones, y deseando de corresponderle, ha escogido una funcion que no duda será del agrado de los concurrentes, tan indulgentes, pues al escoger las nuevas y variadas escenas y fuegos tan brillantes, cada uno se esmerará á porfia en la ejecucion en la parte que le corresponda.

La funcion guardará el orden siguiente:

1.ª Se abrirá la escena con una agradable marcha guerrera.

2.ª Se presentará el señor Milló con el niño Julio á ejecutar sorprendentes juegos gimnásticos y concluirá con el molino encima de la cama americana.

3.ª Los ejercicios ó paseos indianos sobre botellas y palancas, con varias dislocaciones, por el joven Alfredo.

4.ª Se presentará la joven Andaluza en el cordón olímpico, á ejecutar varios juegos de malabar.

5.ª Grandes equilibrios de fuerzas por la señorita Córdoba.

6.ª A petición de varios señores se presentará por segunda vez la señora Milló á ejecutar las grandes fuerzas de Sanson, concluyendo esta parte con la grande suerté de suspender el enorme peso de doce arrobas, con los cabellos, suerté que ha merecido los mayores aplausos en todas partes que ha sido ejecutada.

7.ª Se bailará la polka de los vendimiadores de Holanda, en zancos á cuatro.

8.ª Una graciosa pantomima gimnástica.

9.ª y última parte: El grande y primer sitio de Zaragoza en la guerra de la independencia; compuesto de fuegos artificiales, en el que habrá un reñido ataque entre las tropas francesas y los invencibles aragoneses, desde las murallas de la puerta de Santa Engracia, quedando la ciudad con el destrozo de las baterías francesas. En cuantas partes se ha representado esta escena ha merecido elogios.

Precios.

Entrada general 12 cuartos.—Niños y soldados sin graduacion 6 id.—Sillas 9 id.—Asientos de preferencia 9 id.

Las puertas se abrirán á las 2 y á la hora que se principiará la funcion se anunciará por varios voladores.